

En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso.

Me gustaría empezar, este discurso, con el verso de Azora “Las mujeres” verso numero 170.

“ Gente del Libro! No exageréis en vuestra religión ni digáis, sobre Dios, más que la verdad. Realmente, el Mesías, Jesus, hijo de Maria, es el Enviado de Dios, su verbo, que echo a Maria, un espíritu procedente de El, creed, en Dios y en sus enviados”

Y lo estamos haciendo, nosotros la comunidad árabe vinculada a la parroquia de Entrevías “San Carlos Borromeo”. Para nosotros, Jesus, es la palabra de Dios y su Espíritu en la tierra, aquel Profeta que vino con la misión de enseñar a la gente la luz. Igual como lo ha hecho Moisés, y otros y por supuesto Mahoma.

Nuestros conocimientos y creencias sobre la religión católica se cumplieron y se amplificó por el hecho de conocer a la parroquia San Carlos Borromeo y por la gran labor de esa parroquia de acercar el evangelio a la comunidad, de explicarlo de una manera sencilla y entendible.

La Iglesia San Carlos Borromeo ha sido para mí desde 2001, y para otros de la comunidad musulmán, un lugar donde sus curas y su gente son acogedores. Me viene a la mente ahora mismo en esa también acogedora iglesia el encierro de inmigrantes organizado por la misma iglesia, en 2001 y que ha tenido sus frutos por la regularización de los inmigrantes sin papeles. La parroquia San Carlos Borromeo es un lugar que se considera un refugio para los inmigrantes frente a la dureza y a las dificultades de la vida en un país extranjero desconocido.

Es también ese lugar donde se encuentran muchas y muchos, tanto ateos como agnósticos, tanto musulmanes como cristianos y donde cada uno descubre su fe y la desarrolla de diferentes modos.

Hemos recibido todos con una gran tristeza y disgusto la noticia del cierre de la parroquia por parte del obispo. Esa decisión, desgraciadamente, va a acabar con el trabajo de 27 años que la parroquia llevaba haciendo.

Sea como fuere, como musulmanes, sentimos profundamente el mensaje de Jesús (paz y Bien), el cual es referido como Ley en el Sagrado Corán. Sentimos su Evangelio como propio. Y sentimos la incertidumbre de nuestros hermanos y hermanas de Entrevías; los cuales, además de la grave situación social que atraviesan, deben ahora sufrir el desalojo de una casa que sienten como suya.

Así que, como buenos musulmanes mostramos nuestro apoyo incondicional a la parroquia San Carlos Borromeo, también mostramos nuestro desacuerdo con esa dolorosa decisión que nos dejó sorprendidos y amargados por esta lamentable decisión.

En fin, quisiera acabar este discurso de apoyo con un verso del Evangelio que dice: “El que no está contra nosotros, está a nuestro favor. El que os dé aunque solo sea un vaso de agua por ser vosotros de Cristo, os aseguro que tendrá su recompensa.” (Ev. Lucas)

Espero de corazón que la recompensa para la parroquia San Carlos Borromeo sea su no cierre. Por todo ello, rogamos al Arzobispado de Madrid reconsidere su situación y permita a Enrique de Castro, Javier Baeza y Pepe Díaz, llevar a cabo en libertad y sin ingerencias su labor pastoral y social.

Tarik Inhaddou, del grupo árabe de la parroquia